

CONSTRUCTOS PERSONALES EN DELINCUENTES SENTENCIADOS PERSONAL CONSTRUCTIONS ON SENTENCED OFFENDERS

*Karem López Alarcón, *Jessica Paola Martínez Orozco,

*Adelaida Rojas García

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Correspondencia: karem.lopez.a@gmail.com

RESUMEN

La Incidencia delictiva en el Estado de México es la más elevada de las entidades del país, con un total de 221,760 denuncias registradas ante el Ministerio Público de las 1,603,801 contabilizadas en toda la República Mexicana. La presente investigación estudia este fenómeno a través de la psicología de los constructos personales, proporciona una fuente para conocer cómo construyen la realidad las personas que han manifestado conductas delictivas, dando idea con ello del porqué de la comisión del delito, evolución en reclusión y probable reincidencia. Se realizó una entrevista biográfica semiestructurada y la aplicación de la Técnica de la Rejilla de Constructos Personales a cuatro internos del Centro de Prevención y Readaptación Social del Estado de México, sentenciados por los delitos de violación, robo, secuestro y homicidio respectivamente, de los que se analizaron e interpretaron datos referentes a la autodefinición, constructos congruentes, dilemas implicativos, polarización e índice de diferenciación cognitiva.

Palabras clave: constructos personales; rejilla de constructos personales; conducta delictiva, delincuentes sentenciados.

ABSTRACT

The criminal incidence in the State of Mexico is the highest of the states in the country, with a total of 221,760 denunciations registered with the Public Ministry of the 1,603,801 recorded in the entire Mexican Republic. The present research studies this phenomenon through the psychology of personal constructs, it provides a source to know how people who have manifested criminal behavior construct their reality, thereby giving an idea of why the commission of the crime, evolution in seclusion and probable recidivism. It was conducted a deep-interview and the application of Repertory Grid Technique to four participants of the Center for Prevention and Social Readaptation of the State of Mexico, sentenced for the crimes of rape, robbery, kidnapping and homicide, respectively, were analyzed and interpreted data regarding to self-definition, congruent constructs, implicative dilemmas, polarization and index of cognitive differentiation.

Key words: Personal constructions, Personal construct grid, Criminal behavior, Sentenced offenders.

INTRODUCCIÓN

La delincuencia es uno de los problemas más graves y reconocibles del país, y aún más preocupante es la situación del Estado de México en particular. De acuerdo a los datos registrados por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública en el informe de incidencia delictiva del fuero común (2016) este es el Estado con mayor incidencia delictiva; en el año 2016 se registraron 221,760 denuncias presentadas ante agencias del ministerio público del 1,603,801 que se contabilizaron a nivel nacional, cabe mencionar que esta cifra no incluye aquellas denuncias en las que no hubo suficientes elementos para presumir la comisión del delito y además, haría que añadir a la incidencia el sin número de actos delictivos no denunciados. La delincuencia se ha convertido en uno de los principales factores que afectan la calidad de vida de la población mexiquense. La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) realizada en 2005, estima que 90.6% de la población mayor a 18 años, residentes en el Estado de México, considera que el lugar en donde vive es inseguro a consecuencia de la delincuencia.

Hay diversos estudios que hablan sobre posibles factores causales de la conducta delictiva. Por ejemplo, Romero, Ángeles y Gómez-Fraguela (2000) hacen planteamientos sociológicos o de tipo macrosocial que intentan explicar la delincuencia como punto de partida variables y procesos socioestructurales, socioeconómicos, culturales y demográficos.

No se puede determinar que sólo los componentes psicológicos o los sociales son los que predisponen a la conducta delictiva, Quiroz, Castillo, Ocegueda y Varela (2015) explican que ambientes violentos e inseguros se asocian con regularidad con problemas económicos generales del medio, describen que es posible determinar que la violencia se relaciona negativamente con el desempeño económico en el largo plazo, es decir, ambientes con delincuencia se asocian con un desempeño menos favorable de la economía y estimaciones de corto plazo han permitido determinar que los robos comparten un ciclo común con la actividad económica mexicana. También se encuentran investigaciones que han puesto de relieve la conexión entre las vivencias de tensión y la propensión a cometer ciertos delitos, especialmente delitos violentos como homicidios, asesinatos de pareja, lesiones, agresiones sexuales y robos con intimidación son perpetrados por individuos que experimentan fuertes sentimientos de ira, venganza, apetito sexual, ansia de dinero y propiedades, o desprecio hacia otras personas (Andrews y Bonta, 2006). Puede deducirse entonces que las tensiones pueden ser provocadas desde un plano individual, familiar y desde el marco social como son desencadenantes de conductas delictivas.

Existen disciplinas enfocadas en el estudio del tema en particular; Redondo y Pueyo (2007) describen la investigación sobre carreras delictivas o criminología del desarrollo, en ella se concibe la delincuencia en conexión con las diversas etapas vitales por las que pasa la persona, poniendo especial atención en los periodos de su infancia, adolescencia y juventud. Este punto es apoyado por diversos enfoques teóricos de la psicología, como el psicoanálisis, en donde la formación del individuo en las primeras etapas de su vida es determinante para su estructuración psíquica. Otras aportaciones desde esta postura señalan que el delincuente actúa de tal manera por sentimientos de culpa desplazados a la acción material y

que su verdadera motivación permanece inconsciente. En Mollo (2010) se encuentran tres dimensiones causísticas de la comisión de un delito; los que delinquen por sentimientos de culpa, los que se creen justificados por sus actos o los que no han desarrollado inhibiciones morales; los primeros se refieren a un sentimiento de culpa a nivel inconsciente, al reprimirlo causa un malestar polimorfo, así que el individuo se siente enfermo, expía una falta ignorada que encuentra su representante en el castigo o síntoma, hace cosas en contra de su propio beneficio, y así satisface su culpa por mandato de la consciencia moral y construye un refugio neurótico, es decir, siente la culpa antes de cometer el acto, pero pasa al acto porque necesita el veredicto de un juez que lo sancione como culpable; el segundo se refiere a las justificaciones, conscientes o inconscientes que puede manifestar el individuo como causa de sus actos, así, satisface la satisfacción pulsional y una “banda” le impide el surgimiento de culpabilidad, angustia y los conflictos emergidos, pues los lazos emocionales lo sostienen, también puede ser que así demuestre su virilidad o expresen accionar bajo “el código de la calle” o de la cárcel. Los terceros se explican porque delinquen por mandato de goce y el delincuente canalla.

Con el paso de los años los intentos de explicar los procesos psicológicos humanos a partir de cadenas causa-efecto se han visto cada vez más cuestionados ante la conciencia creciente de la complejidad de los fenómenos que aborda la psicología, como lo describen Botella y Feixas (2008) no se puede asegurar que son los hechos como tal los que forman la personalidad o guían la conducta, puesto que se pueden encontrar individuos que comparten características similares de vida pero que distan entre cometer conductas delictivas o no hacerlo, pues es por su manera de interpretar la realidad la que determina cómo enfrentarse a ella.

En respuesta a ello se encuentra la psicología de los constructos personales no parte de un enfoque psicológico, el autor pionero es George Kelly, quien presenta su teoría en 1951. Él explica es más conveniente decir que proviene de una postura filosófica a la que ha denominado “alternativismo constructivo” el cual se basa en que los acontecimientos son muy importantes, pero es la interpretación que le dan los seres humanos lo verdaderamente

determinante; crea las construcciones y las va transformando o reforzando a través de sus experiencias. No son determinantes los sucesos pasados ni futuros, sino la forma en que los anticipa, en eso consiste “el devenir humano”. (Kelly, 2001) Se alinea con la postura contextualista, este se basa en la metáfora del acontecimiento histórico. Implica que hay diversas maneras de ver cualquier fenómeno, dependiendo del contexto del que proviene. (Botella y Feixas, 2008). El postulado básico de la TCP es: “una persona se canaliza psicológicamente por la forma en que anticipa los acontecimientos” (Kelly, 2001, p. 273).

El alternativismo constructivo abre la puerta a un nuevo tipo de psicología, no le interesa primordialmente por la realidad externa, sino por la interpretación que se le atribuye y por el valor predictivo de dicha interpretación como indicio de su viabilidad.

De esta forma, el problema no radica en determinar si las personas ven el mundo de una forma distorsionada o disfuncional, sino simplemente en cómo ven el mundo. La personalidad de un individuo se forma a partir de su sistema de constructos. Una persona utiliza los constructos para interpretar el mundo y anticipa los sucesos. Los constructos que ella emplea definen su mundo (Retamozo, 2012; Álvarez y Hermosilla, 2015). El constructivismo reconoce el papel activo del sujeto en la construcción social de la realidad y del conocimiento humano.

El concepto de constructos personales es definido de la siguiente manera: “Dimensión evaluativa bipolar, simbolizada o no por una etiqueta verbal, que discrimina entre elementos en función del atributo específico que abstrae. Por ejemplo: “bueno versus malo”, “simpático versus antipático”, “constructivista versus objetivista”, “transparente versus opaco”...” (Botella y Feixas, 2008: 47).

La herramienta que ayuda a observar cómo es que construye su realidad un individuo es la técnica de la Rejilla (Kelly, 1951) la cual facilita su comprensión a través de datos cuantificables arrojando varias dimensiones. La Técnica de la Rejilla de Constructos Personales (TRCP) ayuda a evaluar los aspectos cognitivos y relacionales de la construcción del sujeto, aspectos del

significado tanto como estructurales, de la propia persona y de quienes lo rodean (Lucero, Feixas y Luis, 2003).

Como lo explica García-Martínez (2008) Lo importante no es recoger las visiones más verdaderas o aceptables, sino aquellas que le permitan al sujeto hacer más preciso y útil su sistema de significados personales para predecir el mundo. Dentro del sistema de constructos de cada persona, se encuentra una estructura central a través de la cual se comprenden los aspectos más básicos de la realidad, el mundo y la persona en sí misma, los cuales muestran resistencia al cambio por ser la manera en que la persona se maneja respecto a la vida.

La TRCP arroja diversos datos para interpretación cualitativa y cuantitativa, en donde además de mostrar el sistema de constructos personales de un individuo, proporciona indicadores de autodefinición, autoestima, aislamiento social, perfiles del sí mismo. (Feixas, De la fuente y Soldevilla, 2002).

Redondo y Pueyo (2007) describen que en los comportamientos delictivos se implican interacciones, pensamientos y elecciones, emociones, recompensas, rasgos y perfiles de personalidad, aprendizajes y socializaciones, creencias y actitudes, atribuciones, expectativas, etc. lo cual está enlazado con la forma en que significan su vida cotidiana, es por ello que a través de la psicología de los constructos personales se puede abrir una puerta más para explorar sobre los causantes de este problema.

La delincuencia es uno de los problemas sociales en que suele reconocerse una mayor necesidad y posible utilidad de la psicología. Las conductas antisociales, el maltrato de mujeres, las agresiones sexuales, el consumo de alcohol y otras drogas vinculados a muchos delitos, la exclusión social y la frustración como base para la agresión, o el terrorismo, crean extrema desazón en las sociedades y urgen una comprensión más completa que se oriente hacia su prevención.

Actualmente, existe escasa investigación a partir de la teoría de los constructos personales dirigido a esta población, y debido a que esta

es capaz de recoger los aspectos externos entorno a la persona que ha delinquido, pero desde sus cogniciones, complementa la investigación sobre la génesis de las conductas delictivas al dar muestra de la idiosincrasia de quienes han cometido delitos. Los constructos personales pueden dar un bosquejo de la manera de predecir los acontecimientos para el delincuente, y al mismo tiempo, se puede entonces evaluar el riesgo que representan para la sociedad.

MÉTODO

Objetivo

Describir la construcción de significados personales en hombres que han manifestado conductas delictivas y se encuentran reclusos en el Centro de Prevención y Readaptación Social (CPRS) del Estado de México.

Tipo de estudio

El presente estudio utiliza una metodología mixta, con elementos cuantitativos y cualitativos por el análisis de contenido de las entrevistas. Se realiza un estudio de caso, que es una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría (Carazo y Piedad, 2011).

Categorías de análisis

Las categorías estudiadas serán los constructos personales de cada uno de los estudiados

- › Constructos de tipo personal: son aquellos adjetivos que se atribuye la persona a sí mismo. Para obtener estos constructos se usan los elementos: yo ahora, yo ideal, yo cuando salga del centro penitenciario.
- › Constructos referidos a relaciones sociales y familiares: Las cualidades que dan significado a sus relaciones cercanas, para extraerlos se hace uso de los siguientes elementos: madre, padre, pareja o expareja más reciente, amistad cercana y persona non grata.
- › Constructos de tipo sintomático: Son aquellos a los que el individuo relaciona con la conducta delictiva y problemática y su contrario, sea de

sí mismo o de otros, para ello se usa el elemento: yo cuando cometí un delito mal.

Descripción de los participantes

Participante 1 - Delito de violación

Masculino de 45 años de edad, procede de una familia desintegrada y disfuncional con nivel socioeconómico bajo, es el cuarto de seis hermanos, vivió hasta los nueve años con su madre y tres de sus hermanos, posterior a eso vivió en la calle con su hermano menos de cuatro años, decide abandonar su hogar, porque un primo de 22 años de edad abusó sexualmente de él en repetidas ocasiones desde que tenía seis años, cuando decide contarle a su familia lo golpean y obligan a dormir con animales. Conoce a su padre — que pensaba muerto por palabras de su madre— a los 12 años gracias a su hermano mayor que lo encuentra deambulando en una terminal camionera y lo lleva con él a otro Estado de la República Mexicana, manteniendo comunicación ocasional desde entonces hasta el momento de su reclusión, en donde sólo lo ha visitado una vez manifestándole su enojo y nulo apoyo. Lo recuerda como una persona muy estricta y orgullosa. No tuvo formación académica sino hasta reclusión, en donde pasó de ser analfabeta a continuar hasta la actualidad en nivel avanzado. Ha tenido trabajos esporádicos desde los 13 años: como ayudante en el mercado, pintor, jardinero, etc., siendo el último de campesino. Forma una familia a los 17 años con una mujer de 32 años que hacía tres meses que la conocía, no mantuvieron una relación de noviazgo, solo decidió vivir con ella una noche que estaba en estado de ebriedad, ella tenía tres hijos entonces, de 12, 6 y 4 años respectivamente; juntos procrean tres hijos más, dos varones y una mujer, con los que actualmente no tiene contacto y no tiene datos de su vida.

Es ingresado al CPRS de Tenango del Valle a los 23 años de edad acusado por su pareja de haber violado a dos de sus hijastras (10 y 12 años respectivamente) y a una sobrina en repetidas ocasiones, hasta la actualidad niega haber cometido dichos actos, alegando que sería incapaz de hacerlo porque él lo había padecido en su infancia, y que su pareja lo había denunciado porque le había dicho que si se separaban no quería

que fuera feliz con nadie más. El estudiado refiere que las niñas resultaron positivas a las pruebas de violación pero que a él nunca le tomaron muestras para corroborar que él había sido el agresor.

Sobre sus 21 años, 3 meses que ha vivido en reclusión dice “no puedo decir mucho, aquí no hay más que obedecer y evitar tener problemas”. Refiere no tener anhelo por recuperar su libertad porque ya ni tiene nadie afuera, piensa que nadie lo va a querer contratar en un empleo por sus antecedentes penales y ha comprobado que la vida en prisión es mucho mejor que la vida en la calle, a donde cree que va a volver.

Sobre los cambios en su personalidad considera que ha cambiado en su manera de actuar, pues ahora piensa más antes de hacer las cosas y que también ha aprendido a expresarse para evitar problemas. Refiere tener relación cordial con los demás internos, custodios y personal que labora en el CPRS.

Participante 2- Delito de homicidio

Masculino de 30 años de edad, proviene de una familia desintegrada, vivió con ambos padres hasta los 6 años de edad, hasta que su padre fallece a causa de un accidente y su madre se va a vivir a Estados Unidos en busca de mejores oportunidades laborales, por lo que él se queda a vivir con su abuela materna y su hermana, tres años menor que él.

Tiene estudios académicos hasta secundaria, abandona la escuela por necesidad de trabajar. Empezó a trabajar a los 15 años con un grupo musical en el armado de escenario y tiempo después como integrante del grupo tocando el clarinete. Posterior a eso ha tenido diversos trabajos esporádicos como obrero o ayudante.

A los 18 años empieza a vivir con una chica de la misma edad, permanecieron juntos durante cuatro años en los que procrearon dos hijos, quienes actualmente tienen 10 y 9 años respectivamente, mantiene muy poco contacto telefónico con ellos. A los 27 años vuelve a vivir en unión libre con otra mujer, mantienen su relación hasta poco después de su reclusión.

Es ingresado al CPRS de Cuautitlán acusado de homicidio calificado a los 28 años. Refiere que se le culpa de haber asesinado a un vecino que una de sus tías encontró en un departamento de su abuela, el cual él había deshabitado tres meses atrás. H niega el delito hasta la fecha.

Sobre los 2 años y medio que ha estado recluido considera que ha tenido cambios positivos en su persona, como el ser más seguro de sí mismo, saber qué es lo que le conviene ya no confiar tanto en las personas, también dice ser más franco y preocuparse menos por lo que los demás piensen de él. Menciona llevarse bien con los demás internos y se mantiene optimista con su salida del centro, ya que su sentencia se redujo más de 40 años recientemente.

Participante 3- Delito de Robo

Masculino de 53 años de edad, proviene de una familia completa y funcional. Vivió con ambos padres y sus seis hermanos hasta los 20 años, él ocupa el cuarto lugar entre ellos. Estudió hasta segundo semestre de bachillerato, abandona los estudios porque prefirió trabajar. Inicia laborando en el negocio familiar a los 17 años en la elaboración de dulces artesanales en donde también colaboraban sus hermanos, tiempo después su familia se empieza a dedicar a labores de lavandería, él se independiza del negocio a los 24 años, dedicándose a lo mismo, refiere que a partir de esa edad su vida cambia bastante, pues al tener más dinero sale mucho con sus amigos de fiesta.

A los 19 años conoce a su pareja, dos años menor que él, con quien vivió en unión libre hasta el momento de su reclusión y continuaron siendo pareja hasta hace pocos meses. Con ella procreó 4 hijos, quienes actualmente tienen 32, 30, 28 y 26 años respectivamente, con quienes ha mantenido contacto constante en el centro penitenciario. Refiere que ha tenido 6 parejas fuera del matrimonio, teniendo una hija en una de esas relaciones esporádicas, quien actualmente tiene 26 años y no conoce más que por vía telefónica desde hace algunos meses.

Es ingresado acusado de robo a transporte con violencia a la edad de 39 años. Refiere que asaltó una camioneta con mercancía de abarrotes junto con dos personas más, subiendo a su vehículo a los dos choferes de dicha camioneta mientras que un tercero se la llevó. Dos días después los detienen en el lugar en donde tenían guardado el vehículo. Nueve años antes ya había cometido el mismo delito con una dinámica similar y con el mismo compañero de causa, pero aquella ocasión no fue recluido.

Sobre los 14 años y medio que lleva recluido dice haber tenido cambios en su forma de ser, ahora dice ser más consciente de lo que hace y que ya conoce mejor a la gente, respecto a quien es sincero o abusivo. Anhela salir para poder convivir con su familia nuevamente.

Participante 4- Delito de Secuestro

Masculino de 35 años de edad, proviene de una familia completa e integrada, es el menor de ocho hermanos, vivió con su familia primaria hasta los 25 años. Estudió hasta la secundaria, no continua con estudios profesionales porque prefirió dedicarse a trabajar. Inició su vida laboral e los 14 años ayudando a su madre en un negocio familiar, a los 16 años fue ayudante de un camionero y de un herrero, a los 18 años ingresa a la escuela militar en donde estudia la carrera técnica en deportes. A los 25 años empieza a ser policía federal y ahí continúa hasta el momento de su detención. A esa misma edad, empieza a vivir en unión libre con una mujer de su misma edad durante 2 años, tiempo en el que procrearon dos hijas, de 10 y 8 años respectivamente, con las cuales ha ido perdiendo contacto paulatinamente. Es ingresado al CPRS por el delito de secuestro exprés a los 27 años. Se niega el delito, pero refiere que una familia le acusa de haberlos extorsionado con revelar información de negocios ilícitos (venta de sustancias tóxicas ilegales), subiendo a su vehículo a uno de los implicados, amenazándolo de entregarlo a las autoridades si no les entregaba cierta cantidad de dinero, les fue entregado la mitad de lo que solicitaban y dejaron ir a la persona, pero los detiene la policía en un pueblo aledaño.

Con respecto a los ocho años que lleva en reclusión, menciona que le costó mucho tiempo adaptarse al ambiente porque tenía miedo a tener represalias

por parte de los demás internos por su ex empleo de policía, pero poco a poco se fue integrando a ellos, trata de pasar su tiempo haciendo deporte, leyendo o haciendo artesanías y así evitar tener problemas con los demás.

Menciona que ha percibido cambios en su personalidad, como el ser más tolerante, más cuidadoso para tomar decisiones y es menos explosivo.

Técnicas de Recolección:

El procedimiento realizado con los participantes contempló una primera entrevista en donde cada uno de los participantes firmaron un consentimiento informado sobre la confidencialidad de los datos personales proporcionados y la finalidad de la información obtenida, en esta primera sesión y la subsecuente se implementó una entrevista biográfica semiestructurada en donde se recabaron datos personales, familiares, escolares, laborales, dentro de reclusión y de eventos relevantes de la vida de cada uno de los entrevistados, pues es a través de estas experiencias que crea significaciones a su realidad.

En la tercera sesión se aplicó la Técnica de la Rejilla de Constructos Personales de Kelly (1951) diseñada con el objetivo de estudiar la influencia de relaciones familiares, sociales en la conducta delictiva. La TRCP es un instrumento de evaluación de las dimensiones y estructura del significado personal que se deriva de la Teoría de los Constructos Personales y pretende captar la visión idiosincrásica que el sujeto evaluado tiene del mundo. Es una entrevista ideográfica que determina la visión que la persona tiene de sí misma a través de una serie de significados específicos o constructos de carácter bipolar, es decir, visiones contrapuestas de una misma dimensión. Esta entrevista se estructuró previamente para que los participantes elicitaran nueve elementos y nueve pares de constructos.

Para determinar qué constructos son los nucleares para cada uno de los entrevistados, se toman en cuenta los siguientes indicadores, por un lado los que dan cuenta de la interpretación psicológica: la autodefinition, en la que se identifican los constructos en la que el individuo asigna calificaciones extremas respecto al "Yo actual", significando entonces que son cualidades

que considera fuertes en su persona, a lo que se añadirá un análisis del sistema de categorías del contenido, que de acuerdo con Feixas, Geldschläger y Carmona (2002) se refiere a una taxonomía de contenido de los constructos se pueden encontrar con una valoración de tipo moral, emocional, relacional, personal, operacional o de valores e intereses; los constructos congruentes, que son en los que puntúa el “yo actual” y el “yo ideal” dentro del mismo polo, lo que quiere decir que son constructos con los que más se siente satisfecho y por tanto, es difícil que los modifique; los dilemas implicativos, los cuales muestran aspectos de sí mismos insatisfactorios, pero que a su vez se encuentran relacionados con otro positivo o satisfactorio, por lo que también se vuelven difíciles de modificar. También se muestran los indicadores para analizar la estructura cognitiva: la polarización, que da cuenta del grado en que un individuo construye su realidad de forma dicotómica, esta se encuentra asociada a la severidad de los síntomas cuanto más rígida se muestra; el índice de diferenciación cognitiva, extraído del análisis factorial representado por el porcentaje de varianza explicada del primer factor (PVEPF) que explica la simpleza o complejidad cognitiva usada por la persona.

RESULTADOS

Análisis de Rejillas

Cada uno de los sujetos elicitó un total de nueve constructos, de acuerdo con Feixas, De la Fuente y Soldevilla (2003), estos constructos se organizan en una red en la que se hayan interconectados unos con otros, pero esta red es jerárquica, así que hay constructos más nucleares que otros.

En la **tabla 1** se puede observar que la construcción de identidad del participante 1 se encuentra en dos constructos, ser sincero y desconfiado, siendo estos de carácter moral y relacional. Los constructos más fuertes en la personalidad de V son ser sencillo, noble, tranquilo, obediente, juguetón, responsable y humano. En él no se encuentran constructos insatisfactorios que le representen dificultad de modificar por estar relacionados con otros satisfactorios.

No presenta rigidez cognitiva que muestre gravedad en su sintomatología. Su estructura cognitiva es simple, puesto que su PVEPF es elevado y significa que con un solo factor explica mayoritariamente su uso de constructos en la realidad.

Tabla 1. Indicadores de la Rejilla de Participante 1

Indicadores de interpretación psicológica	
Autodefinición	Sincero vs. No sincero
	Desconfiado vs. Confiado
Constructos congruentes	Sencillo
	Noble
	Tranquilo
	Obediente
	Juguetero
	Responsable
	Humano
Dilemas implicativos	Sin constructos
Indicadores de análisis de estructura cognitiva	
Polarización total	25,93
Índice de diferenciación cognitiva	56,59

Fuente: Autoría propia

En la **Tabla 2** se observa que el participante 2 se autodefine como directo, alegre, optimista y que aprende, encontrando estos en análisis de contenido como relacional, emocional y operacional. Sus constructos más fuertes y que no quiere cambiar son no rendirse, alegre, optimista y trabajador. En H se encuentra un serio problema de dilemas implicativos, pues en proporción abarcan el 33.33% de sus constructos: quisiera ser una persona directa, que no aprende y que es leal, pero eso implicaría modificar constructos nucleares, todos con los que él se autodefine, esto significa que tiene un problema de asociación de cualidades. Referente a su rigidez cognitiva, H se muestra altamente rígido, es decir, evalúa su realidad en extremos, no en matices. Su estructura cognitiva es simple, lo que significa que con un solo factor suele ver predecir los acontecimientos de su vida.

Tabla 2. Indicadores de la Rejilla de Participante 2

Indicadores de interpretación psicológica	
Autodefinición	Directo vs. No confiado Alegre vs. Mal genio Optimista vs. Negativo Aprende vs. No aprende
Constructos congruentes	No se rinde Alegre Optimista Trabajador
Dilemas implicativos	No se rinde vs. Se rinde - Aprende vs. No aprende Leal vs. Mentiroso Directo vs. No confía Alegre vs. Mal genio – Directo vs. No confía Aprende vs. No aprende Leal vs. Mentiroso Optimista vs. Negativo – Directo vs. No confía Aprende vs. No aprende Leal vs. Mentiroso Trabajador vs. Flojo - Directo vs. No confía Aprende vs. No aprende Leal vs. Mentiroso
Indicadores de análisis de estructura cognitiva	
Polarización total	44.44
Índice de diferenciación cognitiva	50.30

Fuente: Autoría propia

En el caso del participante 3, en la **tabla 3** se muestra que no tiene constructos que puede definir como características que formen parte de su personalidad de manera íntegra. En cuanto a los constructos que no muestra interés en modificar son ser franco, enojón, de carácter fuerte, su sensatez, el ser compartido, ser callado, creativo, amable y no ser problemático. En el caso de H no se encuentran dilemas implicativos, lo que explica que tiene problema en cuestiones que desea cambiar pero que implicarían arriesgar sus constructos nucleares. Su estructura cognitiva muestra que es muy flexible cuando evalúa los acontecimientos de su vida y no suele observarlos

en extremos. Su porcentaje de PVEPF muestra que tiene una estructura cognitiva simple, ya que sus constructos se ubican en un solo facto en mu mayoría.

Tabla 3. Indicadores de la rejilla de Participante 3

Indicadores de interpretación psicológica	
Autodefinición	Sin constructos
Constructos congruentes	Franqueza
	Carácter fuerte
	Enojón
	Sensato
	Compartido
	Callado
	Creativo
	Amable
	No problemático
Dilemas implicativos	Sin constructos
Indicadores de análisis de estructura cognitiva	
Polarización total	13.58
Índice de diferenciación cognitiva	54.50

Fuente: Autoría propia

La **tabla 4** muestra que en el participante 4 la construcción de su propia persona está formada principalmente por los constructos de responsable, trabajador, leal, amigable y divertido, siendo estos de carácter moral, personal y relacional. Los constructos que forman parte tan importante que de él que no está dispuesto a cambiar son ser responsable, trabajador, persistente, leal, enojón, amigable, divertido, amable y sincero. Respecto al análisis de su estructura cognitiva, se observa que S tiene rigidez en la forma de utilizar los constructos en su vida cotidiana. Su estructura cognitiva refleja un gran porcentaje en el primer factor, lo que significa que es muy simple.

Tabla 4. Indicadores de la rejilla de Participante 4

Indicadores de interpretación psicológica	
Autodefinición	Responsable vs Faltoso
	Trabajador vs. Flojo
	Leal vs. Traidor
	Amigable vs. Ermitaño
	Divertido vs. aburrido
Constructos congruentes	Responsable
	Trabajador
	Persistente
	Leal
	Enojón
	Amigable
	Divertido
	Amable
	Sincero
Dilemas implicativos	Sin constructos
Indicadores de análisis de estructura cognitiva	
Polarización total	51.85
Índice de diferenciación cognitiva	74.42

Fuente: Autoría propia

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

La información recabada mediante los dos tipos de entrevista demuestra que cada individuo crea su sistema de constructos de acuerdo a cómo vivió y significó sus experiencias a lo largo de su historia de vida.

En ninguno de los casos escritos, podría determinarse cuál es la génesis de la comisión del respectivo delito, se debe de tomar en cuenta el que una persona llega a un centro penitenciario, procede de otras instituciones social o los procesos de integración laboral, que participan en el proceso evolutivo de la persona y en las que esta, ha fracasado previamente (Leganés, citado por García & Tovar, 2008).

El ser humano, como sujeto activo de la construcción de su mundo, va modificando su sistema para adaptarse cada vez mejor ante las circunstancias que se presentan en su vida, es por ello que la cantidad de años que ha permanecido cada uno de estos dentro del CPRS debe tomarse en cuenta al momento de interpretar su mapa de constructos actual.

Es de destacarse que en los 4 participantes se encuentra dos pares de constructos nucleares en común, uno referente a la honestidad y el otro respecto a la facilidad para enojarse, que, de acuerdo al análisis de contenido, son de carácter personal y emocional. (Feixas, Geldschläger & Carmona, 2002).

Es complicado discernir qué categoría de análisis es más frecuente entre los individuos que han presentado conducta delictiva, ya que, de acuerdo con Herrera, Krebs, Gonzales, et al. (2013), es necesaria una muestra muy amplia para notar diferencias sustanciales al existir 45 categorías de análisis en las que se dividen los constructos.

Tres de los cuatro participantes no reflejan constructos dilemáticos, siguiendo a Montesano, Feixas & Varlotta (2009) estos están relacionados con la sintomatología y han mostrado relevancia en distintos trastornos psicológicos clínicos. Una posible causa de estos datos favorables es la evolución positiva que han logrado durante su reclusión.

Con respecto a que los cuatro internos tienen una complejidad cognitiva baja, Marredo & Vargas (2010) explican que son funcionales los sistemas que anticipan la realidad de una forma más precisa y minimiza errores de predicción, por lo que un sistema poco complejo y poco diferenciado tiene menor conveniencia.

Cabe mencionarse que los resultados presentados en esta investigación solo revelan los constructos centrales en cada uno de los participantes, pero las entrevistas arrojan más datos que, aunque salen del objetivo de la presente convendría analizar.

El uso de la PCP en el ámbito de la delincuencia puede proporcionar una herramienta de rehabilitación, pero de manera aún más importante

como evaluación, pues este modelo constructivista provee además de una explicación de lo que sucede emocional y cognitivamente en una persona, hace posible anticipar sus futuras reacciones ante determinadas percepciones. (Delval, 2007).

De acuerdo con Bullé-Goyri (2013), se han hecho pocos esfuerzos para comprender las características, génesis y desarrollo del fenómeno de la violencia en México desde la psicología, siendo un ámbito que debiese ser prioritarios para el profesional y califica como inexistente el conocimiento y efectividad del psicólogo en el papel de la rehabilitación, ya que se centra la atención en las fuerzas policiacas cuando evidentemente, la solución no se encuentra ahí. Es por ello que la implementación de la TRCP podría ser de utilidad dentro de la psicometría penitenciaria, con el fin de recabar información de las cogniciones de los individuos a través de los fenómenos que han construido su actuar.

REFERENCIAS

- Álvarez, K., Hermosilla, C., Chenervard, C.L. (2015) Constructos personales de hombres que han ejercido la violencia de pareja. *Perspectivas*. 2 (3) 106-116.
- Andrews, D. y Bonta, J. (2006). *The Psychology of Criminal Conduct* (4ª ed.). Cincinnati, American United States: Anderson Publishing Co.
- Botella, L., & Feixas, G. (2008). Teoría de los constructos personales: Aplicaciones a la práctica psicológica [Archivo PDF] Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/31739972_Teoría_de_los_Constructos_Personales_aplicaciones_a_la_practica_psicologica
- Bullé-Goyri. (2013). Algunas actividades que el psicólogo no realiza (y debiera realizar). En R. Guadarrama, M. O., L.-F. J. Jesús, M. Veytia, J. Serrano, & H. G.G., *Psicología: aspectos fundamentales de la formación y la profesión* (pág. 2010). Toluca: Torres Asociados.
- Martínez Carazo, P C; (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 165-193.
- Delval, J. (2007). Aspects of the construction of knowledge about society. *Educar em Revista*, (30), 45-64.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015) Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública. Consultado el 10-01-2017 http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_09_7.pdf

- boletín de prensa núm. 395/15 30 de septiembre de 2015 aguascalientes, ags.
página ½
- Feixas, G. & Cornejo, JM. (2002). RECORD v.5.0: Análisis de correspondencia de constructos personales [Aplicación informática]. Disponible en <http://www.terapiacognitiva.net/record>
- Feixas, G., De la Fuente, M., y Soldevilla, M. (2003). La técnica de rejilla como instrumento de evaluación y formulación de hipótesis clínicas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 8 (2), 152-172.
- Feixas, G., Geldschläger, H., Carmona, M. y Garzón, B. (2002) Sistema de Categorías de Contenido para codificar constructos Personales. *Revista de psicología general y Aplicada* 55(3) 337-348.
- García, J. (2008). La conciencia del otro: Agresores y víctimas desde una perspectiva constructivista. *Apuntes de Psicología*, 26(2), 361-378.
- García, J. &Tovar, C. (2008). Un caso de terapia constructivista sistémica con un delincuente institucionalizado. *Apuntes de Psicología*, 26(2), 379- 392
- Herrera, P., Krebs, M., González, L., Zúñiga, S., Troncoso, J. y Melis, F. (2013). Categorización de dilemas implicativos en pacientes con trastornos de ansiedad: Un estudio utilizando la técnica de la rejilla de Kelly. *Psicoperspectivas*, 13(1), 82-93.
- Kelly, G.A. (1951) *Psicología de los constructos personales: Textos escogidos* Vol (205) Grupo Planeta (GBS)
- Kelly, G.A. (2001). Breve introducción a la teoría de los constructos personales. En B. Maher, *Psicología de los constructos personales: textos escogidos* (págs. 253-283). Barcelona: Paidós Ibésica S.A.
- Lucero, C., Feixas, G., y Luis A.S. (2003) Constructos personales y perfil sintomático en la etapa del climaterio: un estudio exploratorio. *Anuario de Psicología* 3 (3) 371-383.
- Marredo, A. y Vargas, M.L. (2010) La psicología de los constructos personales en el ámbito de la rehabilitación psicosocial. *Rehabilitación psicosocial* 7 (1) 27-34
- Mollo, J.P. (2010) *Psicoanálisis y criminología: estudios sobre la delincuencia*. Buenos aires, Argentina: Paidos SAICF.
- Montesano, A., Feixas, G. y Varlotta, N. (2009) Análisis de contenido de constructos personales en la depresión. *Salud mental* 32 (5) 371- 379.

- Quiroz, J., Castillo, R. A., Ocegueda, J. M., y Varela Llamas, R. (2015). Delincuencia y actividad económica en México . Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM, 187-209 .
- Redondo, S., & Pueyo, A. A. (2007). La psicología de la delincuencia . Papeles del Psicólogo, 147-156.
- Romero, E., Ángeles, L. M., y Gómez-Fraguela, F. (2000). Factores psicosociales y delincuencia: un estudio de efectos recíprocos. Escritos de Psicología, 78-91.
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2017) Incidencia delictiva del fuero común 2016. Consultado el 20-02-2017 http://secretariadoejecutivo.gob.mx/docs/pdfs/estadisticas%20del%20fuero%20comun/Cieisp2016_012017.pdf

Envío a dictamen: 15 de agosto de 2017

Reenvío: 8 de septiembre de 2017

Aprobación: 28 de septiembre de 2017

Karem López Alarcón. Licenciada en Psicología, Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México.

Jessica Paola Martínez Orozco. Licenciada en Psicología, Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México. Maestra en Psicoterapia Psicoanalítica, Centro ELEIA.

Adelaida Rojas García. Doctora en Investigación Psicológica, Universidad Iberoamericana, Profesora de Tiempo Completo, coordinadora del Centro de Estudios y Servicios Psicológicos Integrales (CESPI), Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México.